

SEAD 131

SEP

D. G. C. M. P. M.

DIRECCION DE LICENCIATURAS

✓
**LA DESERCIÓN ESCOLAR EN LA
ESCUELA PRIMARIA**



INVESTIGACION DE CAMPO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

P R E S E N T A

MARIA GUADALUPE RAMIREZ CARMONA

PACHUCA, HIDALGO

1979

Dedico este trabajo a mi madre y a mis hermanos con respeto y cariño.

A mi esposo y a mis hijas - quienes con su cariño y comprensión me han ayudado a - llevar a cabo esta obra.

Con respeto y agradecimiento al Profesor GABRIEL MORA por tan finas atenciones.

I N D I C E

	PAG.
I.- INTRODUCCION	1
II.- MARCO TEORICO	6
III.- HIPOTESIS	27
IV.- METODOLOGIA	28
A.- Diseño de Investigación.....	28
B.- Método de Recopilación de Datos.....	30
C.- Muestreo.....	31
D.- Trabajo de Campo.....	32
V.- VERIFICACION O RECHAZO DE LA HIPOTESIS	50
VI.- CONCLUSIONES	55
VII.- PROPOSICIONES	61
VIII.- BIBLIOGRAFIA	63
IX.- A N E X O S	65

I.- INTRODUCCION

De acuerdo al problema que planteo ¿Porqué se manifiestan acentuadamente los problemas de deserción y bajo aprovechamiento de los alumnos en la escuela primaria?.- Siempre viví preocupada por dar una explicación. Sufrí la zozobra de rendir datos estadísticos, que revelan el porqué del bajo aprovechamiento y el porqué de la deserción escolar.

Esto me orilló a hacer un trabajo de investigación de campo, que cuando menos deja en claro, sin falsas especulaciones, el porqué se origina y desde luego, se proponen soluciones, con base en la investigación realizada.

En una sociedad caracterizada por el cambio rápido, tecnológico, la creciente automatización y una especialización cada vez mayor, el desertor escolar se encuentra en muy grave desventaja. Aunque los índices de desempleo sean bajos y aunque pueda existir escasez de mano de obra para el desempeño de trabajos que requieran poseer destrezas especializadas o una educación avanzada, las oportunidades para quienes carecen de instrucción superior o de buenas destrezas vocacionales siguen disminuyendo.

Muchas ocupaciones tradicionales que todavía requieren del esfuerzo humano se han vuelto más complejas y exigen poseer destrezas cada vez más grandes.

Los jóvenes que han recibido instrucción superior - cuentan actualmente con insólitas oportunidades en el -- mundo del trabajo en tanto que los que carecen de educa- ción corren el peligro de no tener las mismas oportuni-da des.

En el problema de la deserción escolar de los jóve- nes intervienen factores tanto sociológicos como psicoló- gicos.

} "La deserción escolar alcanza su cifra más elevada- entre los jóvenes que viven en los barrios urbanos mise- rables". (1) Es más alta entre los pobres en general -- que entre las clases más acomodadas, pero en ocasiones, - estudios más amplios indican que la necesidad económica- rara vez constituye un factor fundamental, pues los estu- dantes dejan la escuela no por necesidades económicas, - ni porque se les necesite en el hogar. } ,

Los problemas con que tropiezan en la escuela son - de carácter tanto académico como social. El desertor ca racterístico va rezagado en las materias, ejemplo: dos - años en la lectura y en aritmética y la mayoría de sus - calificaciones están por debajo del promedio. Suele ha- ber reprobado uno o más años escolares. -

En estudios recientes se encontró que los deserto-- res desde los primeros años de la escuela primaria. En -

L (1) HENRY, MUSSEN PAUL, et, al, Desarrollo de la perso- nalidad en el niño, pag. 815. } ,

pruebas que se les aplicaron desde el segundo grado, sólo cerca del 10% de los que saldrían de la primaria obtuvo una puntuación inferior al nivel de su grado en lectura, en tanto que cerca del 90% de los desertores futuros leyó por debajo del nivel de su grado. Resultados semejantes se obtuvieron en ortografía y en selección de palabras. Los alumnos desertaron antes y más abundantemente en proporción directa a sus rangos escolares bajos, - así como en proporción directa al número de veces en que no habían podido pasar de año.

"Hay muchas razones que explican las discrepancias entre la inteligencia del desertor potencial y sus destrezas académicas fundamentales". (2) Deficiencia del ambiente familiar, de motivación, de ajuste emocional, de calidad de la enseñanza. Una vez que han surgido los problemas propiamente académicos, sin embargo, ejercen una influencia formidable por sí solos.

El alumno que no puede guardar el paso de la enseñanza o para el cual gran parte del programa de estudios es desconcertante o nada tiene que ver con sus necesidades, suele encontrar que su experiencia escolar es frustradora, ingrata y en un número considerable de casos, - humillante. En tal situación la decisión de desertar habrá sido determinada, probablemente por un deseo de escapar a los cargos emocionales de su experiencia escolar, (2). ob. cit. pag. 816.

y no sólo por el atractivo positivo que ejerzan las metas externas. La mayoría de los desertores en efecto, reconoceran que les habría ido mejor vocacional y socialmente si hubiesen podido terminar la escuela y pocos tienen metas bien definidas cuando la dejan.

La incapacidad para mantener el ritmo de los estudios o para descubrir algo realmente estimulante o pertinente en tales programas, no son los únicos factores -- que conviertan la continuación de los mismos en una experiencia cargada de frustraciones e insatisfacciones. Para muchos jóvenes de la clase inferior (entre los que figuran el mayor número de desertores), la escuela es una experiencia insatisfactoria tanto social como académicamente. No participan en grado igual que los demás jóvenes, en la vida social y en las actividades de la escuela, no comparten los valores de sus maestros, que suelen provenir de la clase media, suelen sentirse incómodos o resentidos cuando se enfrentan a las exigencias sociales lo mismo que los intelectuales de la escuela. Situaciones semejantes afectan a los desertores de otras clases sociales y parecen afectar más al desertor de la clase inferior que al joven de esa misma clase que permanece en la escuela. Inclusive cuando todavía van a la escuela, los futuros desertores tienden con mayor frecuencia que los que no desertarían, a asociarse con los compañeros que ya han desertado.

El hecho más evidente es que la experiencia escolar tal como está actualmente, no satisface las necesidades (personales, sociales y vocacionales) de un número cada vez mayor de jóvenes, especialmente en los barrios miserables urbanos de la clase inferior. Esto no quiere decir que la culpa se incube exclusivamente en las escuelas mismas, puesto que es evidente que factores sociales y personales más amplios tienen mucho que ver con esto.

sin

II.- MARCO TEORICO

"A medida que el niño va madurando, su mundo social comienza a ensancharse, a crecer más allá de los límites de su hogar, a llegar hasta el barrio en que vive y después en la escuela". (3)

Los maestros no son los únicos agentes encargados de sociabilizar al niño, los iguales a los niños, sus compañeros también se convierten en agentes de sociabilización.

Aunque sea sin quererlo o saberlo, en agentes de reforzamiento, en modelos de imitación e identificación y en su calidad de grupo ejercen presión sobre el niño para que lleve a cabo algunas modificaciones de su conducta.

Durante los años de la niñez intermedia, el niño queda expuesto a una serie creciente de influencias extrafamiliares. No obstante las relaciones con los padres siguen siendo para la mayoría de los niños, el factor más importante de la determinación de la clase de persona que el niño llegará a ser, y de las clases de problemas que se tendrá que enfrentar en su búsqueda de la madurez.

Es precisamente cuando el niño se inicia en su adaptación al medio escolar, cuando los procedimientos con-

(3) ML. BIGGE, M.P. HUNT Bases Psicológicas de la Educación pág. 155

forme a los cuales se dirige su aprendizaje, la personalidad del maestro, la conducta de sus discípulos, las formas de vida en su nueva comunidad y entre ellas, la disciplina a que debe ajustarse, ayudaran eficazmente o no al niño, a superar el egocentrismo característico de su edad, a desarrollar su sociabilidad; en síntesis, a la deseable identificación del educando con el ambiente de su escuela, por cierto cabe aclarar que es el alumno mismo, por propia necesidad aún más se afana por lograr esa identificación. —

Por lo que respecta al ^{El} objeto de su educación, es obvio que el niño que aiste por primera vez a la escuela apenas si tiene la idea, de que va a ella por su bien o simplemente por que debe ir. —

Es característico de los individuos de clase inferior no participar en las actividades escolares con la misma intensidad que los de las clases superiores, pero el desertor parece haber cortado con todos los vínculos de la identidad en el momento de la deserción. —

En otro estudio se descubrió que "ninguna persona de las que desertaron de la secundaria antes del tercer año había participado ni siquiera en una actividad". (4) De quienes terminaron el tercer año, el 89% había participado en algunas actividades extraescolares.

(4) HENRY MUSSEN PAUL, et, al. Desarrollo de la personalidad en el niño. pág. 814.

Por consiguiente la cifra de desertores es más alta en los barrios miserables y entre los miembros de los -- grupos minoritarios.

"Del grupo de desertores saldrán los numerosos de-- lincuentes los drogadictos, y los irresponsables depen-- dientes de la Beneficencia Pública. La frecuencia de la delincuencia es ya diez veces mayor en los desertores es colares que en los que van a la escuela". (5)

Pero es evidente que el medio en sus aspectos Físi-- co, Económico, Político, Cultural y Social con la infini-- dad de sus reactivos positivos unos y negativos otros, - ejerce acción ineludible, un influjo al cual nadie puede sustraerse, ni la escuela misma y por consiguiente el ni ño.

"La vida del ser humano se caracteriza por ser un - proceso de incesante modificación", (6) es necesario que el maestro conozca las capacidades, las aficiones, los - intereses de las varias etapas de desarrollo para que -- pueda realizar la educación de acuerdo a cada una de di-- chas etapas, igualmente, habrá de tener presente las di-- ferentes individualidades y la situación del niño dentro de su familia.

(5) ob, cit, pág. 814.

(6) M.L. BIGGE. M.P. HUNT. Bases psicológicas de la Edu-- cación. pág. 156.

Se es niño por naturaleza, se es alumno mientras nos enseñan, se es discípulo mientras nos dejamos influir por una personalidad superior. Por tanto, el maestro ha de conocer y saber respetar y desenvolver la personalidad infantil, ha de saber educar.

El niño no es un pedazo de pasta susceptible de adoptar la forma que nos convenga y de ser llevado a donde nos propongamos. No es la miniatura del hombre, sin personalidad, sin intereses y sin necesidades propios ha de ser tomado a tiempo para convertirlo en un hombre a nuestra imagen y semejanza.

En la actualidad se estima como una de las funciones principales de la escuela el desarrollo de la socialidad del niño a fin de que al terminar su educación primaria cuente no sólo con una preparación cultural, sino también con una habituación social que lo capacite para cumplir sus deberes dentro de la colectividad. El aprendizaje de lo que es la sociedad, de su significación en la historia y de sus beneficios no es bastante para que los niños adquieran actitudes de verdadero sentido social. Una cultura que no se orienta hacia el servicio de los demás es elemento que separa al hombre de su conjunto.

Para atender este aspecto de la obra educativa se organizaran actividades sociales, no únicamente en el aspecto recreativo, si en el de los trabajos que la escue-

la realice. La organización de equipos debe ocupar un plano primario. Conviene clasificar a los alumnos no sólo por aptitudes mentales sino principalmente por intereses, pues estas manifestaciones de tipo afectivo son más decisivas en la vida infantil que lo que generalmente se cree. Por eso la formación de grupos al azar es desastrosa, pues se agrupan elementos de muy diversas edades que tienen intereses muy diferentes.

El educador debe despertar simpatías entre sus alumnos, sólo así podrá encauzarlos sin dificultad.

Los alumnos que por alguna circunstancia quedan a la zaga del grupo se sienten desadaptados del conjunto, debiendo el maestro empeñarse en exaltar algunas buenas cualidades que posea y en ningún caso exhibir las deficiencias del alumno rezagado.

Saltar "Evítese la cración de prototipos; no hay nada peor que eso". (7) El alumno que tiene una idiosincracia lo debe a una serie de factores nerviosos, endocrinos, patológicos, sociales, etc., y no va a modificarse porque se le compare o se le exija que se parezca a determinado tipo real o ideal que se le presente como modelo. Lo importante no es que el chico se parezca a determinado modelo, sino que procure reconocer y mejorar sus propias deficiencias, pero sin tratar de imitar a alguien.

(7) M.L. BIGGE M.P. HUNT. Bases Psicológicas de la Educación. pág. 156.

Otro hecho que tiene gran trascendencia es la socia-
bilidad de los educandos es que el maestro suprime atrac-
ciones o repulsiones y que de un trato equitativo a to-
dos sus discípulos, pues lo contrario contribuye tam-
bién un motivo de desadaptación. ^{1a}

Debe provocarse a ésta movilidad afectiva ^{1a} y evitar-
los estancamientos amistosos, que muchas veces inhiben -
el desarrollo de la sociabilidad en un grado más alto.--
Deben combinarse elementos de uno y otro equipo en las -
actividades para evitar un estancamiento.

En los casos de desadaptación conviene estudiar las
causas y remediarlas hasta donde sea posible, y en caso
necesario ^{si es} cambiar al niño de grupo, etc., impidiendo to-
da actitud antisocial.

En ocasiones es el propio hogar el que motiva esos
estados efectivos de repulsión: matrimonios desavenidos,
madres que abandonan a sus hijos, hermanos mayores que -
molestan, parientes que explotan, etc., todas estas cir-
cunstancias hacen del niño un resentido, que encuentra -
en el grupo de compañeros campo para satisfacer su sed -
de venganza, e inconscientemente se dedican a hostilizar-
a unos, a rivalizar con otros, a desordenar, en una pala-
bra, las actividades del grupo.

Es necesario que el maestro antes de dictar algunas
medidas que tiendan a corregir el mal procure tener una-
información amplia sobre la vida extraescolar del educan-

Esc.

Esc.

Esc.

referente.

Esc.

do, ya que una equivocación sería una injusticia y tendría pesimas consecuencias en la conducta ulterior del niño que se trata de corregir con amenazas o con castigos dictados "a priori" sin conocimiento profundo de -- las causas que motiven sus desviaciones.

En fin, el maestro debe formarse siempre opiniones amplias de sus alumnos, no sólo por los actos que realicen o por las actitudes que tomen dentro de las aulas, -- conviene siempre ampliar su información con datos relativos a la vida del discípulo en el hogar, en la calle, en los lugares de juego y en los demás centros que visite. Solamente en esas condiciones la conducta del maestro podrá orientarse afectivamente hacia una verdadera educación moral de los niños que estén a su cuidado.

"Cuando el niño ingresa por primera vez en la escuela primaria se presenta en ella no sólo con actitudes que habrán de propiciar su adaptación a su nueva -- convivencia social, también suele tomar, sobre todo en días iniciales, una actitud en la que se observan las -- formas diversas de agresividad e inhibición diferente a la que era característica en el medio familiar". (8)

En tal cambio de actitud, con frecuencia el niño -- pone de manifiesto debilidades, pero también recursos -- que no se le conocían, inclusive pronto toma gran inte-

(8) HENRY MUSSEN PAUL, et, al, Desarrollo de la personalidad en el niño. pág. 610.

rés por todo lo que en la escuela se hace, y participa en forma activa si es debidamente dirigido su aprendizaje.

Naturalmente dicha actitud es distinta según se trate de un hijo, único, primogénito o no, y el lugar que ocupe en el rango afectivo familiar, adoptivo, huérfano de padre, de madre, o de uno y otra, de padres divorciados o desavenidos aún en el caso de que hagan vida común, de lo que se les haya hecho creer que es la escuela, etc.

Se sobreentiende que tales situaciones tienen influencia excluímos la última al través de toda la escolaridad del alumno, y algunos ^a al través de toda su vida.

Hemos de aclarar que el cambio de actitud al que nos hemos referido, también se manifiesta aunque en menor grado, por lo que respecta a las formas de agresividad o inhibición, cuando el hijo cambia de escuela, de grupo o de profesor durante el año lectivo, sobre todo, si estos últimos cambios no son satisfactorios para el alumno.

Por lo que respecta a la actitud del educando con su nuevo maestro, ya sea que ingrese por primera vez en la escuela o no, desde los primeros días ejercer una constante y cuidadosa observación sobre su profesor.

Es admirable como capta los detalles de su manera de ser, de actuar, y precisamente el producto de esa ob

servación, mejor dicho, del estudio que hace de su maestro depende mucho su comportamiento como escolar.

A propósito de su comportamiento éste puede ser:

Satisfactorio en la escuela pero no en el hogar.

Satisfactorio en el hogar, pero no en la escuela.

Satisfactorio en el hogar y en la escuela.

No satisfactorio en la escuela y en el hogar.

La manera de comportarse en la primera o en el segundo, dependerá de las condiciones que propicien o impidan la adaptación del niño a uno y otro ambiente.

"Es evidente que en el transcurso de los años escolares el educando se da mejor cuenta de lo que la escuela significa, pero aún desde el primer año el alumno aprecia la calidad de su maestro, si con el progreso o no, lo cual tiene mucho que ver con su conducta en la escuela". (9)

Resalta, sin que se requiera pormenorizar las razones, la necesidad de que el maestro investigue lo más posible de la vida de los escolares a su cargo, que posea la suficiente información acerca del desarrollo biológico del niño de su psicología individual y social, de la higiene de trabajo didáctico, y claro está, que conozca con la amplitud necesaria ambiente en el que se incluye el de la escuela en que actúan sus alumnos.

(9) VILLAREAL CANSECO TOMAS. Didáctica General. --- pag. 297.

EN EL MEDIO AMBIENTE

Pero es evidente que el medio en sus aspectos físico, económico, político, cultural y social con la infinidad de sus reactivos positivos unos y negativos otros, ejerce una acción ineludible, un influjo al cual nadie puede sustraerse, ni en la escuela misma, y por consiguiente el niño.

Por tanto nos permitimos recomendar al maestro que recurra a la investigación socioeconómica de sus alumnos para lo cual le sugerimos tomar en cuenta al niño - desde el punto de vista del hogar, la escuela, el medio ambiente.

Es sabido que la educación escolar surgió cuando - las experiencias y necesidades de la comunidad aumentaron en tal número y complejidad que la familia ya no pudo realizar por sí sola la capacitación de las nuevas - generaciones para la vida social.

De hecho la escuela tiene su origen en la necesidad de favorecer la mejor formación del hombre para la convivencia social, razón por la que por ningún motivo ha de desvincularse de la familia, ya que esta siempre ha favorecido, ha contrarrestado la adaptación o inadap tación escolar del niño.

El nacimiento de la personalidad tiene lugar en el seno familiar, por consiguiente, gran parte de sus tras

tornos tienen origen en él, sin que esto signifique que la comunidad y la escuela no pueden igualmente, ser causas de algunas de ellos.

Acerca de la forma y contenido de la documentación escrita, etc., que debe de estar a cargo del profesor - de grupo, a fin de no agobiarlo con trabajo de escritorio y de esta forma contribuir a que el maestro dé la máxima atención a sus alumnos, pues cuando el niño no se siente debidamente atendido en la escuela, le pierde la confianza, le toma aversión, lo cual puede ser uno de los motivos de su deserción escolar.

La actitud del maestro es decisiva en el rendimiento de la educación escolar.

Aunque con alguna exageración alguien ha expresado que en algunos casos la misma escuela ha contribuido a la conducta antisocial de muchos, y se ha señalado que esto acontece cuando la escuela no cumple debidamente la función que tiene encomendada.

La educación escolar como toda educación es en sí dirección.

"La acción conductora del educador dará el curso más adecuado a las tendencias, impulsos, intereses y aptitudes del educando a fin de evitar la dispersión y sí imprimirle una finalidad precisa y conveniente.

"Se impone desde luego subordinar las tendencias y actos egoístas, negativos y antisociales de los niños -

a los intereses de la comunidad".

"Si es verdad que el niño frecuentemente se opone a las normas sociales, también frecuentemente desea participar en tareas de conjunto".

"Por otra parte, es un hecho que los estímulos ambientales despiertan siempre gran cantidad de energía - superflua por lo que la dirección supone un enfocamiento y fijación de la acción, procurando la sucesión y -- continuidad de la misma". (10)

"Realmente solo hay educación cuando se conoce y - se realiza un acto con un fin a la vista".- Dewey.

La importancia de los estímulos en la dirección, - se palpa en el hecho de que si es valioso, disponer de capacidad y disposiciones, también lo es que los estímu los deben ser adecuados para que aquellos se desarro-- llen convenientemente y no se malogren.

La educación planeada, sistemática, dirigida o escolar, se caracteriza por la selección de los materia-- les y procedimientos más eficientes para favorecer la - mejor formación del niño.

Indiscutiblemente el conocimiento del niño en edad escolar, con ser tan necesario al maestro de educación-- primaria, presenta serios problemas al través del pro-- greso de investigación que requiere para lograrlo.

(10) CORNARY HENRY. La Pedagogía. pág. 292.

Entre los aspectos de la vida del niño que se recomienda tener presente en tal estudio, podemos citar sus ocupaciones espontáneas extraescolares, juego y demás formas de recreación, afición a determinadas actividades de aprendizaje, dibujo libre, recuerdos emocionales, enfermedades padecidas, sueños, angustias, temores, lecturas, aspiraciones, etc.

DEL AMBIENTE FAMILIAR

Es indudable el poder educador de la familia, en ésta el niño se inicia en la adquisición de hábitos, habilidades, capacidades y actitudes indispensables para la convivencia humana. En ella germina la simpatía, la cooperación, la solidaridad social, la confianza, la tolerancia, la comprensión y otras cualidades fundamentales para la vida en comunidad.

Sin desconocer su decisiva influencia educativa, - cabe señalar, que tiene sus limitaciones, sus aspectos negativos.

No es raro que la conducta irregular y en ocasiones antisocial de los niños tenga su origen en la vida familiar.

Ejemplos:

La incompreensión para los problemas del hijo menor de edad, el trato poco edificante entre los padres, el egoísmo del jefe de la familia que sólo atiende a su --

muy personal recreación, o que gasta lo más de su salario en vicios, la excesiva severidad para juzgar al hijo o la absoluta indiferencia hacia éste, la anormalidad en las relaciones sexuales, así como las fallas personales de los padres, como actitudes megalómanas frustraciones indeseablemente proyectadas.

Asimismo, "la educación familiar puede ser incompleta por falta del padre o de la madre", o puede ser sensurable para requerir del niño la realización de trabajos superiores a su mentalidad o su fuerza física.

Por consiguiente, la educación realizada por la escuela, requiere del conocimiento por parte del maestro, del ambiente familiar, a efecto que ejerza la acción -- que sea pertinente y posible". (11)

DEL AMBIENTE ESCOLAR

Este ambiente es un reflejo de la organización de la escuela y de la forma como dicha organización se pone en práctica. Constituye la objetivación de la calidad de la educación que reciben los niños.

Siendo la escuela una comunidad, su ambiente exhibe la vida social para la que se prepara a los alumnos.

Por tanto, se pondrá especial cuidado en que este ambiente sea el mejor, ya que la escuela educa no sola-

(11) CORNARY HENRY. La Pedagogía. pág. 292.

mente por medio de la acción del maestro, sino también al través de la influencia que recíprocamente ejercen - los educandos entre sí. Aunque todas estas influencias podrían considerarse dentro de la educación espontánea, no deja de ser producto principalmente de la educación planeada o dirigida por la propia escuela.

"Un aspecto de no menor importancia en relación -- con este ambiente al que nos referimos es el tiempo que el niño recibe de la escuela. Las suspensiones, inasistencias, retardos tanto de maestros como de alumnos, reducen considerablemente las horas destinadas a la educación del niño". (12)

DE LOS PROBLEMAS EN RELACION CON EL CONOCIMIENTO DEL NIÑO

La más satisfactoria educación del escolar necesita tomar como punto de partida el conocimiento biopsíquico y social del niño.

Este conocimiento plantea una serie de problemas - como los siguientes:

"¿Que rasgos de la personalidad se consideran normales más que enfermizos de tal manera que permitan una vida satisfactoria?". (13)

(12) HENRY MUSSEN PAUL, et, al, Desarrollo de la personalidad en el niño. pág. 815.

(13) GALLO MARTINEZ VICTOR Y GUTIERREZ. GARDUÑO DONACIANO. Organización y Administración Escolares. pág. 96

"Creemos conocer al niño cuando somos capaces de apreciar la facilidad de sus recuerdos, la firmeza de sus razonamientos". Sin embargo, otras "cualidades, como la tenacidad, facilidad de adaptación, espíritu de iniciativa, cuentan más, con frecuencia que los dones de la inteligencia". (14)

"Consideramos el fracaso de nuestro alumnos en matemáticas como definitivos sin haber distinguido ni los resortes determinados que fallan ni las posibles causas.

Muchas inteligencias permanecen en estado latente porque no sabemos poner en marcha los mecanismos bloqueados..". (15)

"El mecanismo mental es muy variado y complejo, se presenta de tantas diferentes maneras y se halla tan íntimamente ligado por diversas influencias que no es tarea fácil encontrar medios realmente seguros para me--dirlo". (16)

"La educación del niño en quien se realice sólo el desarrollo de sus funciones intelectivas, es tan mutilada e incompleta como sería, se ha dicho, la de un ave -- que desarrollará sólo un ala".

"El obstáculo para un verdadero conocimiento de -- los caracteres de los niños viene de la pedagogía misma.

Nos interesamos especialmente por el desarrollo in

(14), (15) y (16) M.L. BIGGE. M.P. HUNT. Bases Psicológicas de la Educación. Pág. 158.

telectual del niño".

"Las pruebas de inteligencia miden con bastante -- exactitud un factor de la personalidad.

Sus resultados son útiles, pero debemos tener presente que su valor para pronosticar es limitado, en lo -- que respecta a la predicción del éxito en la vida". (17)

Cuando "se intenta reducir la personalidad a sus elementos, la personalidad misma se pierde. La suma de -- sus diversos elementos resulta siempre algo menor que el total que tratamos de analizar".

"Es muy complicado estudiar la variabilidad psiquica entre los individuos, medir la amplitud de las variaciones y dar un índice de variabilidad, establecer los -- tipos y grados de lo normal, de lo super y de lo infra -- normal". Varios autores opinan:

La vida del ser humano se caracteriza por ser un -- proceso de incesante modificación, es necesario que el -- maestro conozca las capacidades, las aficiones, los intereses de las varias etapas de desarrollo para que pueda -- realizar la educación de acuerdo con cada una de dichas -- etapas, igualmente, habrá de tener presente las diferentes individualidades y la situación del niño dentro de -- su familia.

Un grupo escolar es una pequeña sociedad, los ni-- ños piensan, sienten y actúan de distinta manera que ---

(17) M.L. BIGGE M.P. HUNT. Bases Psicológicas de la Educ. pág. 158.

cuando se encuentran aislados.

Algunos problemas que implica el conocimiento del-
escolar, no significa que habremos de esperar cruzados-
de brazos, la capacitación del maestro para aplicar las
técnicas psicológicas más convenientes para el conoci-
miento de sus alumnos y menos habremos de hacernos la -
ilusión de recurrir a especialistas en psicología y psi-
quiatria ya que sus servicios con ser tan necesarios, -
no podrán llevarse a cada una de las escuelas del país,
entre otras razones por la económica principalmente.

ALGUNAS CAUSAS POR LAS QUE EL
ESCOLAR NO APRENDE.

Correlativamente a su preocupación por dirigir con
eficacia el aprendizaje de sus educandos, "el profesor-
ha de interesarse por estudiar cada caso de los niños -
que no aprenden", a fin de anular o contrarrestar. El -
porqué el alumno no aprende, con algunas excepciones, -
siempre esta relacionado con algunas de las causas de -
su inadaptación escolar". (18)

Nos permitimos presentar la siguiente lista de al-
gunas causas que señalan los especialistas en la inves-
tigación de porqué el niño no aprende.

Lesiones Cerebrales.

(18) GALLO MARTINEZ VICTOR Y GUTIERREZ GARDUÑO DONACIA-
NO. Organización y Administración Escolares.pág.97

35130

Deficiencia mental.

Deficiencia sensorial.

Deficit en la coordinación motriz.

Deficiencias fisiológicas generales del hígado, de la tiroides, etc. otras enfermedades o convalescencia - de alguna de ellas.

Desnutrición: Muchos niños tenidos por deficientes mentales, sometidos a una alimentación adecuada han dado un rendimiento normal en el trabajo escolar.

Estado ruinoso, desaseo, carencia de luz de ventilación, etc.

Aspecto desagradable del aula: carencia de ornato, paredes sin pintar, ilustraciones y mapas colgando en éstas, sucios y rotos, estante polvoriento y en desorden, falta de limpieza, etc.

Nulo o insuficiente fundionamiento de los anexos - escolares: parcela, talleres, biblioteca, etc.

Inoportunidad de los asuntos de aprendizaje por no corresponder al personal desarrollo biopsíquico del alumno o no ser de su predilección individual.

Deficiencia en la preparación correspondiente al año o años anteriores al que cursa el escolar.

Dedicación casi exclusiva del maestro por actividades de su preferencia personal desatendiendo otras que son afines al gusto del niño.

Identificación insuficiente entre maestro y alumno.

Relaciones no satisfactorias del educando con sus compañeros.

"Ausencias temporales del alumno o del maestro que interrumpen el ritmo del aprendizaje y originan en cada alumno dificultades de diversa indole". (19)

Trastornos emocionales del niño derivados de su vida familiar o escolar.

Excesiva pobreza cultural de la familia. Ubicación del hogar del niño en un barrio de influencia negativa, necesidad de trabajar, del educando, durante largo tiempo para ayudar al gasto familiar.

Para terminar, permítaseme hacer una breve pero útil serie de recomendaciones concretas acerca del asunto que nos ocupa:

1.- Hay dos clases de ausentismos: Absoluto y Parcial.

Sus causas están tipificadas del siguiente modo:

1.- Del medio familiar: pobreza de los hogares, explotación infantil, impropia organización de los trabajos domésticos, falta de control por parte de los padres.

2.- Del medio social: Desfavorables condiciones higiénico sanitarias y personales de los alumnos, efectos de la tradición (fiestas profanas y religiosas, principio o terminación de cosechas,

Aqui

- 26 -

etc.), desconocimiento de las obligaciones legales al respecto, desnutrición infantil, subestimación hacia la escuela, migración por escasez de trabajo, etc.

- 3.- Del medio escolar: Falta de locales y maestros, desfavorables condiciones higiénico-pedagógicas, carencia de equipo de trabajo, deficiente organización de la escuela, deficiencia de los sistemas de enseñanza, irresponsabilidad y falta de precaución de algunos maestros.
- 4.- Del modo físico-geográfico: Dispersión de los hogares, clima extremoso, etc.

III.- HIPOTESIS

Una manera de soslayar el problema del bajo rendimiento escolar ha sido el de arguir el ausentismo, es decir, la irregularidad de la asistencia del alumno a clases y su deserción, que son decisivos en el promedio de aprovechamiento. Juzgado a la ligera se justifica tal opinión, pero y ahí está lo a veces inadmisibles, -- que deserción y ausentismo pueden ser consecuencia de un comportamiento de indiferencia y de falta de responsabilidad profesional por el maestro.

No podemos negar que gran parte de los alumnos que se encuentran en esas condiciones tienen también grandes problemas económicos y también de desorganización familiar.

De lo dicho, podemos desprender la siguiente ----
HIPOTESIS:

En la deserción escolar los problemas con que tropieza la escuela primaria son de carácter tanto académico como social.

La variable dependiente dentro de la hipótesis es:
LA DESERCIÓN ESCOLAR.

Las variables independientes dentro de la hipótesis son: FACTORES ACADÉMICOS Y SOCIALES.

IV.- METODOLOGIA

A.- Diseño de Investigación

Plan de investigación que llevará a efecto la Maestra Ma. Guadalupe Ramírez Carmona, alumna de tercer curso de licenciatura a nivel primario, durante el presente año lectivo 1977 - 1978 previa observación de la realidad social, bajo los siguientes rubros:

OBJETIVOS

- 1.- Indagar la insidencia de la deserción escolar en un universo poblacional delimitado.
- 2.- Descubrir los elementos que influyen en la presencia de dicho fenómeno.
- 3.- Inquirir las razones por las cuáles el fenómeno puede presentarse con diferencias muy precisas en los distintos medios sociales.
- 4.- Comparar las variaciones del rendimiento pedagógico en condiciones aparentemente semejantes.
- 5.- Deducir conclusiones de análisis dados y objetivamente adquiridos para darles tratamiento estadístico.

INSTRUMENTOS

- 1.- Se utilizará la bibliografía de primera mano, relativa al tema del trabajo.
- 2.- Se formularan cuestionarios para la recolección

ción de los datos que se estimen necesarios.

- 3.- Se elaborarán gráficas con cuyo análisis se puedan deducir conclusiones.

TECNICAS DE TRABAJO

- 1.- Se empleará la observación directa.
- 2.- Emplearé el análisis de contenido.
- 3.- Documental y de campo.

TIEMPOS DE OPERACION Y ACTIVIDADES

El trabajo se realizará en siete etapas:

Primera etapa: Análisis del instructivo sobre como elaborar la investigación.- (un día).

Segunda etapa: Selección del tema y delimitación del problema referente al trabajo.- (tres días).

Tercera etapa: Elaboración de plan general de investigación.- (cinco días).

Cuarta etapa: Elaboración de fichero y otros instrumentos como cuestionario, cuadros y diagramas.- (nueve semanas).

Quinta etapa: Tratamiento estadístico de la investigación realizada.- (dos semanas).

Sexta etapa: Interpretación de datos.- (dos semanas).

Séptima etapa: Elaboración de conclusiones y presentación del escrito.- (dos semanas).

B.- Métodos de Recopilación de Datos.

A fin de recabar los datos que me fueron útiles en la investigación tuve el cuidado de seleccionar aquel - que me fuera confiable y me decidí por el cuestionario mixto, esto es aquel que tuviera respuestas cerradas y abiertas. Las primeras abordarían aquellos asuntos que me dieran respuestas contundentes tendientes a saber -- sin ambages si habían o no experimentado el contenido - del problema, de estos fueron seis. Cuatro preguntas - en donde el interrogado tenía que dar razones sobre los aspectos que en las seis primeras preguntas se le ha--- bían hecho, fueron como es de notarse de carácter total mente abierto. El cuestionario de referencia es el que en seguida aparece:

Maestro: Le ruego muy atentamente les conteste las pre guntas que siguen:

En las primeras seis preguntas cruce la respuesta que - crea adecuada y en las restantes conteste con las pala- bras que sean necesarias.

- 1.- ¿Está conforme con el aprovechamiento de los alum-- nos? SI NO ?
- 2.- ¿Cree que la Reforma Educativa tiene que ver con el bajo rendimiento de los alumnos? SI NO ?
- 3.- ¿Estima que los maestros son culpables en parte del bajo aprovechamiento y la deserción? SI NO ?

- 4.- ¿Ha tenido grupos numerosos últimamente? SI NO ?
- 5.- ¿En su grupo ha experimentado la deseción? SI NO ?
- 6.- ¿Lo alarma la deserción que ha tenido? SI NO ?
- 7.- ¿A que atribuye que los alumnos desertan? _____

- 8.- ¿Que ha hecho para evitar la deserción? _____

- 9.- ¿Logró algo con las medidas adoptadas para evitar -
la deserción? _____
- 10.- ¿Sugiere algo para evitar este problema? _____

C.- M u e s t r e o

Con el propósito de que los datos por recabar respondieran sobre este asunto de tal modo que se pudieran obtener conclusiones valiosas, se procedió a la selección de una muestra aleatoria, esto es, elegida al azar por cuanto a que en ella estuvieran representados niños de padres de posición alta, media y baja. La aplicación del cuestionario se hizo a 240 maestros de los cuales sólo contestaron 169 a la casi totalidad de las preguntas. El número de 240 elegidos como muestra de un universo poblacional compuesto por 531 maestros representa el 31.82% .- Tal muestra se eligió en atención a que sólo de ese modo-

se podrían tener el número de respuestas que dieran con fianza a la investigación.

El número de maestros interrogados que atienden en promedio de 44 niños cada uno, aporta el dato general - de unos 74 a 36 alumnos de los que son ellos, los maestros, quienes dan referencia sobre deserción y sus consecuencias.

D.- Trabajo de Campo

Una vez que se elaboró el cuestionario, que se imprimió y se eligieron las escuelas en donde se aplicaría, personalmente se entrevistó a los maestros a quienes se les indicó cuál era nuestro deseo sobre su colaboración; se les proporcionó el cuestionario con la indicación de que para que contestaran con absoluta confianza no anotarían su nombre, ni escuela, ni grupo, en él, una vez que lo hubieran llenado.

Para la recolección del cuestionario contestado, - no sin dificultades, dejé transcurrir entre 2 y 6 días - y, finalmente, me dí a la tarea de procesarlo como en - seguida lo describo.

Tabulé las preguntas del 1 al 6, cuyas respuestas eran SI, NO y NADA en caso de que no se quisiera contestar. De la 7 a la 10, que son de respuesta abierta, se

tabularon tomando en cuenta las respuestas que tuvieron mayor incidencia y que me sirvieron solamente para corroborar lo que en las primeras habian contestado. Los resultados fueron como sigue:

CUADRO NUMERO UNO

<u>Núm.Pre</u> <u>gunta.</u>	<u>Casos</u> <u>Si</u>	<u>Porcentaje</u> <u>%</u>	<u>Casos</u> <u>No</u>	<u>Porcentaje</u> <u>%</u>	<u>Casos</u> <u>?</u>	<u>Porcen</u> <u>taje %</u>
1	91	53.84	73	43.19	2	1.18
2	68	40.23	96	56.80	5	2.95
3	103	60.94	66	39.05	2	1.18
4	100	59.17	68	40.23	1	.59
5	79	46.74	93	55.02	1	.59
6	32	18.93	108	63.90	25	14.79

A la pregunta número uno que dice: ¿Está conforme con el aprovechamiento de los alumnos?, el 53.84% contestó afirmativamente, el 43.19% contestó negativamente y el 1.18% no tuvo que decir al respecto. Como se puede ver, un poco más de la mitad de los maestros se muestran conformes con el resultado de su trabajo, lo que -

quiere decir que el resto no lo está y algunos dudan de ambas cosas. Visto con detenimiento, es grave tal situación porque si el mismo maestro no está satisfecho con su trabajo es porque sabe por qué tiene desconfianza en lo que hace en la conducción del aprendizaje de los educandos.

En la pregunta número 2 ¿Cree que la Reforma Educativa tiene que ver con el bajo rendimiento de los alumnos?. Se tuvieron las siguientes respuestas: 40.23% afirmativamente y 56.80% negativo y 2.95% se abstuvieron de opinar. Aunque más de la mitad no atribuyen a la Reforma Educativa el bajo rendimiento, si es de consideración el número de los que opinan en contra, y muy reducido los que creen en ninguna de las dos. Podríamos argumentar que el no aprovechamiento del alumno más que a la Reforma Educativa se debe a que el maestro no ha tenido la suficiente información sobre su contenido y el manejo de materiales que implica, asunto este que no es motivo de esta investigación.

En el cuestionario sobre si el maestro estima que es él culpable en parte del bajo aprovechamiento y deserción, de la pregunta 3, arrojó los siguientes datos: 60.94% afirmativo y 39.05% negativo más 1.18% que se abstuvo de contestar. Estos datos son altamente significativos si se toma en cuenta que es el mismo quien se culpa del problema que existe en nuestras escuelas. La re

lación que guardan estos datos con los de la pregunta anterior dejan al descubierto esta culpabilidad, si nos fijamos en que el maestro no tiene elementos necesarios para retener al alumno, según lo manifiestan.

Acerca de la atención de grupos numerosos, que es el espíritu de la cuarta pregunta, tenemos: 59.17% afirmativo y 40.23% negativo más .50% que no contestó. Quizá éste sea un paliativo, o mejor dicho un justificante en el que el maestro, a falta de tiempo para atender a la totalidad del grupo, deja a muchos alumnos sin siquiera una nota o un símbolo puesto por el maestro, lo que trae como resultado que pierdan interés, empiecen por ausentarse y desertar definitivamente.

¿En su grupo ha experimentado la deserción? Los datos que se obtuvieron a este respecto fueron: 46.74% que sí, 55.02% que no, y el .59% no tuvo nada que decir. Podríamos afirmar en términos generales, que 50 de cada 100 maestros sí han tenido el problema de la deserción y si esto lo traducimos a números, piénsese en el déficit económico que esto representa para la nación, más aún si se considera el número de desertados por cada maestro, que no manifiesta en la documentación que rinde periódicamente.

En la sexta pregunta sobre si alarma al maestro la deserción que ha experimentado, los datos no son lo bastante elocuentes si se comparan con lo dicho en las pre

guntas anteriores, ya que el 18.93% opinó afirmativamente y el 63.90% negativamente y, esto es lo interesante, el 14.79% no se atrevió a decir algo. Si este último dato lo agregamos al primero nos daría un 34%, operación que hacemos por considerar que abstenerse de opinar implica que podría ser más alarmante que negarlo. - En forma resumida diríamos que un maestro de cada tres se muestra preocupado por este problema.

PARA LA INTERPRETACION DE LAS PREGUNTAS DE LA
SIETE A LA DIEZ.

Dada la diversidad de respuestas, el hacer el análisis procedí a agruparlos por semejanza de contenido - hasta reducirlos al mínimo de datos representativos. - Así la pregunta número 7 ¿A que atribuye que los alumnos deserten?, tuvo veinte contestaciones diferentes -- que reduje a tres. La mayor incidencia estuvo en torno a la irresponsabilidad de los padres seguida por la de los maestros en el sentido del poco cuidado para tratar al alumno. Notamos que sigue la incidencia sobre culpa bilidad del fenómeno hacia el maestro.

La pregunta 8 sobre ¿Que ha hecho para evitar la - deserción?, tuvo hasta doce diferentes opiniones que -- fueron desde la más optimista como aquella de buscarle- trabajo al alumno, hasta la de indiferenciá cuya res--- : puesta fué nada. Es de tomarse en cuenta que por cada cuatro maestros cuando menos uno desea interesar a los alumnos en el estudio, en tanto que uno de cada veinte- no quiere hacer nada, tres de cada diez creen que la so lución es la charla con los padres de familia para con- vencerlos sobre la conveniencia de una correcta educa-- ción a sus hijos.

Sobre si logro algo con las medidas adoptadas para evitar la deserción, la tercera parte de los encuesta--

dos contestan afirmativamente; una quinta parte nos indica que sólo algunas veces y uno de cada diez no logra nada. Hay que hacer ver que casi el 40% no intenta dar soluciones al problema.

En la última pregunta sobre las sugerencias para evitar la deserción, aunque la respuesta es válida, el 46.74% desea estrechar mejores relaciones humanas con los padres y con los alumnos, tal vez porque no lo hacen o porque no han reflexionado sobre los beneficios de esa práctica, en cambio el 7.69% estima que hay que profesionalizar el maestro para el buen trato con el alumno y la buena conducción del aprendizaje, finalmente un reducido número, aunque no sin razón propone el cambio de estructuras sociales y económicas, lo que consecuentemente evitaría no tan sólo este problema, sino todos los que implican el sistema viciado en que vivimos.

PREGUNTA NUMERO 7.- ¿A QUE ATRIBUYE QUE LOS ALUMNOS --
DESERTEN?.

Falta de responsabilidad de los padres.	1	27
Falta de recursos y medios económicos.	2	17
Cambio de residencia.	2	17
A que el alumno trabaja.	2	13
Problemas de origen familiar.	1	11
A la falta de interés del alumno.	3	9
El maestro le da poca importancia y tiene demasiado olvidado al alumno.	3	8
Se ignoran las causas ó varios problemas.	2	7
El maestro no convive con los alumnos.	3	7
No se toma en cuenta el interés del - alumno.	3	7
A la falta de interés de los padres.	1	5
No les agrada y sienten monótona la clase.	3	4
Temor al maestro.	3	3
No quieren levantarse temprano.	1	3

El alumno no está capacitado al grado que asiste.	3	3
A problemas sociales.	1	2
Al medio en que viven.	2	2
A la falta de trabajo.	2	1
Porque les gusta otras actividades.	3	1
Madres flojas de mandarlos.	1	1

QUEDO RESUMIDO DE LA SIGUIENTE FORMA

I	=	49	28.99%
II	=	57	33.71%
III	=	42	24.85%

- I.- POR IRRESPONSABILIDAD DE LOS PADRES DE FAMILIA.
- 2.- POR FALTA DE RECURSOS ECONOMICOS DE LOS PADRES QUE OBLIGAN A TRABAJAR A SUS HIJOS.
- 3.- FALTA DE TRATAMIENTO PEDAGOGICO.

PREGUNTA NUMERO 8.- ¿QUE HA HECHO PARA EVITAR LA
DESERCIÓN?.

Platicar con los padres.	1	42
Llamar a los padres.	1	15
Platicar con los alumnos.	2	11
Hacer agradables y fáciles los conocimientos.	2	10
Labor de convencimiento.	2	8
Tratar más de cerca a los alumnos.	2	8
N a d a.		
Conocer el motivo del ausentismo.	1	3
Tratar de interesarlos en la impor tancia que tiene el que termina de estudiar.	2	3
Tener en cuenta sus intereses.	2	2
Tratar de emparejar al grupo.	2	1
Ayudar a buscarles trabajo y que estudien.	2	1

QUEDO RESUMIDO DE LA SIGUIENTE FORMA

I	=	60	35.50%
II	=	44	26.03%
III	=	10	5.81%

- I.- CONOCER LOS MOTIVOS MEDIANTE PLATICAS CON LOS PADRES DE FAMILIA.
- II.- INTERESADOS EN EL ESTUDIO.
- III.- N A D A.

PREGUNTA NUMERO 9.- ¿LOGRO ALGO CON LAS MEDIDAS -
ADOPTADAS PARA EVITA LA DE--
SERCION?.

SÍ.	1
Algunas veces.	3
No.	2
No siempre.	3
Poco.	3
Padres irresponsables.	3

QUEDO RESUMIDO DE LA SIGUIENTE FORMA.

1.- Sí	=	49	28.99%
2.- No	=	18	10.65%
3.- Algunas			
veces	=	37	21.89%

PREGUNTA NUMERO 10.- ¿SUGIERE ALGO PARA EVITAR ESTE PROBLEMA?.

Que exista comunicación entre padres maestro y alumno.	1	14
Platicar con los padres.	1	12
Realizar juntas con los padres de familia.	1	10
Que sean más responsables los padres de familia.	1	8
Que el maestro sea responsable.	2	8
Interesar a los alumnos en la escuela.	1	7
Mayor acercamiento maestro-alumno.	1	6
Crear más fuentes de trabajo.	3	4
Labor de convencimiento.	1	4
Investigar a fondo el problema.	1	3
Preparar clases interesantes.	2	3
Convivir y platicar con los alumnos.	1	3
Que las autoridades tomen medidas.	3	3
Educar y orientar a los padres.	1	3

Juntas por momentos.	1	2
Sueldos mejor remunerados.	3	2
Problemas de la elaboración de los libros.	3	2
Capacitar al maestro.	2	1
Capacitar al niño para que no tenga dificultad en sus conocimientos.	1	1
Exigir a los padres que manden a la escuela a sus hijos.	1	1
Los padres dañan a sus hijos dejándolos en la ignorancia.	1	2
Tratar a todos por igual.	2	1
Que manden Trabajadoras Sociales.	1	1
Por cada falta que el padre acompañe a su hijo a la escuela.	1	1
Firmar un documento en que se comprometan de enviar a su hijo a la escuela.	1	1

QUEDO RESUMIDO DE LA SIGUIENTE FORMA

II = 7.64%

III = 6.50%

- I.- ESTABLECER MAYOR COMUNICACION ENTRE MAESTROS, -
LOS PADRES Y LOS ALUMNOS.
- II.- PROFESIONALIZAR AL MAESTRO.
- III.- QUE LAS AUTORIDADES ATIENDAN LA PROBLEMATICA -
ECONOMICA Y EDUCATIVA.

CUADRO NUMERO DOS

Núm.de Preg.		Núm.de Casos.	%	Núm.de Casos.	%
7	¿A que atribuye que los alumnos desertan?.				
	a) Por irresponsabilidad de los padres de familia.	49	28.99	21	12.42
	b) Por falta de recursos económicos de los padres que los obligan a trabajar.	57	33.71		
	c) Falta de tratamiento pedagógico.	42	24.85		
8	¿Que ha hecho para evitar la deserción?.				
	a) Conocer los motivos mediante pláticas con los padres de familia.	60	35.50	33	19.52
	b) Interesarlos en el estudio.	44	26.03		
	c) N a d a.	10	5.91		
9	¿Logró algo con las medidas adoptadas-				

Núm.de preg.	Núm.de Casos.	%	Núm.de casos.	%
	para evitar la de- serción?.			
a) Si.	49	28.99	52	30.76
b) No.	18	10.65		
c) Algunas veces.	37	21.87		
10	¿Sugiere algo para evitar este proble ma?.			
a) Establecer mayor comunicación en- tre los maestros, los padres y los slumnos.	79	46.74	25	20.71
b) Profesionalizar al maestro.	13	7.69		
c) Que las autorida des atiendan la problemática eco nómica y educati va.	11	6.50		

VERIFICACION O RECHAZO DE LA HIPOTESIS

Estadísticamente se agruparon los datos con el objeto de aplicar una medida que me permitiera ver hasta que punto la hipótesis formulada inicialmente se aceptaría o se disporbaría. Para el caso me valí de una prueba de significación estadística conocida con el nombre de jicuada cuya fórmula es la siguiente:

$$x^2 = \frac{(fe - ft)^2}{ft}$$

x^2 = Ji cuadrada.

Fe = Frecuencia empírica observada.

ft = Frecuencia teórica.

He de aclarar que a pesar de que el instrumento de observación empleado tuvo 10 cuestiones, sólo a las primeras seis apliqué esta prueba; a las cuatro restantes no en atención a la multiplicidad de respuestas a y que, como se dijo antes, sólo eran para reforzar las seis -- primeras.

Las preguntas de referencia son:

- 1.- ¿Está conforme con el aprovechamiento de los alumnos?
SI NO ?
- 2.- ¿Cree que la reforma Educativa tiene que ver con el bajo rendimiento de los alumnos. SI NO ?
- 3.- ¿Estima que los maestros son culpables en parte del bajo aprovechamiento y la deserción?. SI NO ?

4.- ¿Ha tenido grupos numerosos últimamente? SI NO ?

5.- ¿En su grupo ha experimentado la deserción?SI NO ?

6.- ¿Le alarma la deserción que ha tenido? SI NO ?

Para explicar la fórmula procedí a elaborar el siguiente cuadro;

Reac tivo	Si		No		?		totales
	fe	ft	fe	ft	fe	ft	
1	91		73		2		166
		78		72		6	
2	68		96		5		169
		79		73		6	
9	103		66		2		171
		80		74		6	
4	100		68		1		169
		79		73		6	
5	79		93		1		173
		81		75		6	
6	32		108		25		165
		77		71		6	
		473		438		36	1013

Este cuadro explica las frecuencias u observaciones reales, escritas al lado izquierdo en cada columna-

y las frecuencias esperadas escritas al lado derecho de la misma columna, cuyos datos se obtuvieron multiplicando los totales de cada fila por el total de cada columna y se dividió entre el total de totales. Así como para obtener la primera frecuencia teórica, multiplique (166 X 473) ÷ 1013 cuyo dato fué 78. De este modo se procedió en cada caso. Siguiendo con el desarrollo de la fórmula, a las frecuencias observadas les reste las teóricas y a este resultado lo elevé al cuadrado a fin de eliminar valores negativos, y a tal cuadrado lo dividí entre la frecuencia teórica o lo que es lo mismo, apliqué lo siguiente.

$$\frac{(fe - ft)^2}{ft}$$

Reac tivo	$\frac{(fe - ft)^2}{ft}$	$\frac{(fe - ft)^2}{ft}$	$\frac{(fe - ft)^2}{ft}$
1	$\frac{(91-78)^2}{78} = 2.16$	$\frac{(73-72)^2}{72} = .01$	$\frac{(2-6)^2}{6} = 2.66$
2	$\frac{(68-79)^2}{79} = 1.53$	$\frac{(96-73)^2}{73} = 7.24$	$\frac{(5-6)^2}{6} = .16$
3	$\frac{(103-80)^2}{80} = 6.61$	$\frac{(66-74)^2}{74} = .86$	$\frac{(2-6)^2}{6} = 2.66$
4	$\frac{(100-79)^2}{79} = 5.58$	$\frac{(68-73)^2}{73} = .34$	$\frac{(1-6)^2}{6} = 4.16$
5	$\frac{(79-81)^2}{81} = .04$	$\frac{(93-75)^2}{75} = 4.32$	$\frac{(1-6)^2}{6} = 4.16$

6	$\frac{(32-72)^2}{77} = 26.29$	$\frac{(108-71)^2}{71} = 19.18$	$\frac{(25-6)^2}{6} = 60.16$
Totales:	42.21	32.05	73.96 148.22

En seguida, como tercer paso, apliqué la fórmula - ji-cuadrada cuyo resultado fué 14.22.

A continuación determinaré los grados de libertad (gdl) estableciendo la diferencia entre las filas y las columnas del cuadro inicial, es decir que apliqué la fórmula de $(f - 1)$ por $(c - 1)$ en donde f es el número de filas y c el número de columnas.

$$(f - 1) \quad (c - 1) = (6 - 1) \quad (3 - 1) = 5 \times 2 = 10.$$

Este último dato representa los llamados grados de libertad.

Luego consulté las tablas que hay al respecto cono cidas como tablas de ji-cuadrada en donde para 10 gra-- dos de libertad corresponde un valor de 23.209 a un ni-- vel o a una confianza del 1%. Comparados nuestros valo-- res de ji-cuadrada y el de nivel de confianza, es decir, el 148.22 y el 23.209 noté que el primero es con mucho-- diferente y confirma lo asentado en la hipótesis que in-- dica la parte de responsabilidad del docente y la pro-- blemática familiar como causantes de deserción y bajos-- índices de aprovechamiento del escolar.

Según normas estadísticas el valor que da ji-cuadrada debe ser mayor que el que arrojan los grados de libertad tomados en las tablas respectivas, para aceptar lo que dice la hipótesis; en caso de que los valores sean iguales o menor el dato de los grados de libertad, la hipótesis se rechaza o no prueba lo que indica. En este caso la hipótesis se aprueba al comparar los valores y notar la gran diferencia (148.22 y 23.209) y ver que cuando es mayor el valor que da ji-cuadrada, -- con el valor de los grados de libertad, la hipótesis se aprueba.

51

VI.- C O N C L U S I O N E S

PRIMERA.-"No todos los desertores provienen de medios sociales pobres, no obstante hay mucha influencia en las características psicológicas individuales de los estudiantes -- mismos".

SEGUNDA.- La comunicación entre padres e hijos y la aceptación y comprensión mutuas entre miembros de la familia fueron más bajos entre las familias de los desertores que en lo de los graduados, pues se les preguntó a los miembros de diferentes familias si su familia los comprendía y se aceptaban unos a otros, los desertores dieron respuestas de "poco" y "muy poco", en cambio en otro grupo respondió "medianamente" hasta "mucho".

TERCERA.- Parece existir mucha menos comunicación dentro de las familias de los desertores que dentro de las familias de los graduados, pues esto compartieron diversas actividades en sus ratos libres y de ocio. Además, "El tono general de dicha de los hogares de los desertores contrasta notablemente con el de los hogares de los --



35130

35130

graduados. La desdicha es característica de un grupo y la dicha de otro".

CUARTA.- Las familias de los desertores tienden a estar más aisladas que las de los graduados. Las familias de los desertores tenían menos amigos y sus amistades solieron ser más superficiales.

QUINTA.- Más familias de desertores tienden a considerar a los amigos simplemente como -- personas con las que "se puede uno divertir" o que "le pueden ayudar a uno". En cambio, las familias de los graduados -- propendieron a estimar las amistades en función de la ayuda mutua y de la comprensión recíproca... Además, los amigos de las familias de los graduados tendieron a ser más estables, y más homogéneos, por lo que respecta a la posición socioeconómica al lugar de origen, a la religión y a las aspiraciones en el mundo -- del trabajo.

SEXTA.- Los desertores suelen tener más problemas emocionales, además no tienen confianza en su propio valer, carecen de -- una imagen de sí mismos y un sentimiento de identidad claramente definidos y po--

seen menos valores y metas menos estructuradas (personales, sociales o del trabajo) que quienes se graduan.

SEPTIMA.- Los desertores tienen más sentimientos de hostilidad, de enojo y de resentimiento contra cualquier forma de actividad, "autoridad en el hogar", "autoridad civil, autoridad intelectual y autoridad en el trabajo". Influyen en ellos más las frustraciones a las que están tratando de escapar de las metas a largo plazo en pos de las cuales podrían esforzarse, estos muchachos tienden más a vivir "al día", a actuar impulsivamente, planear poco, exhibir poca actividad sostenida o dirigidos a meta y a buscar la satisfacción inmediata.

OCTAVA.- Los desertores pueden presentarse al mundo como un lugar del que no puede predecir nada, caracterizado por la violencia, la hostilidad, las luchas, las trampas y engaños, la infidelidad y la explotación de los demás.

NOVENA.- Entre los desertores las relaciones humanas son característicamente frágiles, caprichosas, impremeditadas, carentes de -

afecto e interesadas. La gratitud es su perflua. La diversión, el placer, la es pontaneidad y diversas manifestaciones - emocionales están muy a la vista.

DECIMA.- El espíritu del desertor parece exhalar- sentimientos de insuficiencia, de minus- valía, de frustración y de fracaso. Un - desertor por el sólo hecho de serlo está especialmente preparado para desempeñar- el papel de proscrito y de paria.

DECIMA

PRIMERA.- El desertor característico suele prove- nir de un hogar emocionalmente y social- aislado de la clase inferior, las más de las veces situado en un barrio miserable urbano, segregado étnica o económicamen- te. Suelen tener amigos que sus padres- no ven con buenos ojos, que compartan su aversión a la escuela o que ya han deser- tado o no tardarán en hacerlo. Probable- mente tuvo dificultades académicas en la escuela (especialmente en materia de lec- tura y otras destrezas afines), durante- muchos años, aún cuando su inteligencia- no sea inferior a la normal. Así tam- bién suele haber reprobado uno o más a- ños. En la escuela no sólo se sintió --

frustrado intelectualmente, sino también aislado socialmente.

DECIMA
SEGUNDA.- Desde el punto de vista psicológico al desertor lo acosan sentimientos de insuficiencia, de resentimiento contra la autoridad y carece de un sentido claro de su propia identidad. Como carece de metas y valores bien definidos, tiende a ser una persona que vive al día, que es impulsiva, que tolera muy poco la frustración y anda en busca de satisfacción inmediata.

DECIMA
TERCERA.- Porque permite extender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento, es conveniente el uso de la investigación con base en principios estadísticos; resulta relevante porque no se realiza con fines de satisfacción personal, sino para contribuir modestamente con hechos de beneficio social.

DECIMA
CUARTA.- Las pruebas de comprobación de hipótesis permiten al investigador actuar imparcialmente porque no pone en juego sus sentimientos y sus deseos sino que procede con base en la realidad social y con criterio objetivo, carácter que le imprí

me la estadística matemática empleada.

DECIMA

QUINTA.- Si se quieren desterrar de nuestro medio profesional actitudes empíricas carentes de fundamento, iniciase al menos al maestro en el conocimiento y aplicación de técnicas de investigación de lo que tan necesitado está este importante sector de la actividad profesional.

51

PROPOSICIONES

- 1.- Conocer los motivos por los cuales los padres se -- tornan irresponsables en no mandar a sus hijos a la escuela.
- 2.- Que exista comunicaci3n entre padres, maestros y alumnos para hacer comprender la importancia de la educaci3n, la asistencia, inasistencia, retraso y adelanto de los ni1os en la escuela.
- 3.- Que el maestro prepare clases interesantes, haciendo agradables y faciles los conocimientos, logrando interesar a todos los alumnos. Que se prepare y se preocupe por los problemas y bienestar de todos y - cada uno de ellos.
- 4.- Dar informaci3n a los padres de familia as3 como a los alumnos sobre la importancia que tiene el terminar de estudiar y lograr un certificado o un t3tulo y explicarles las consecuencias y perjuicios que -- tendr3 la persona que no estudia ni se capacita.
- 5.- Crear conciencia en el padre y maestro en que se deben mejorar las condiciones higi3nico - sanitarias- donde se desenvuelve el alumno tanto en el hogar co

mo en la escuela.

- 6.- Concientizar al padre de familia: en que su sueldo debe ingresar a su hogar, mejorando así económica--mente y no obligando con la falta de ello a traba--jar a sus hijos y propiciar con esto la inasisten--cia a la escuela.

B I B L I O G R A F I A

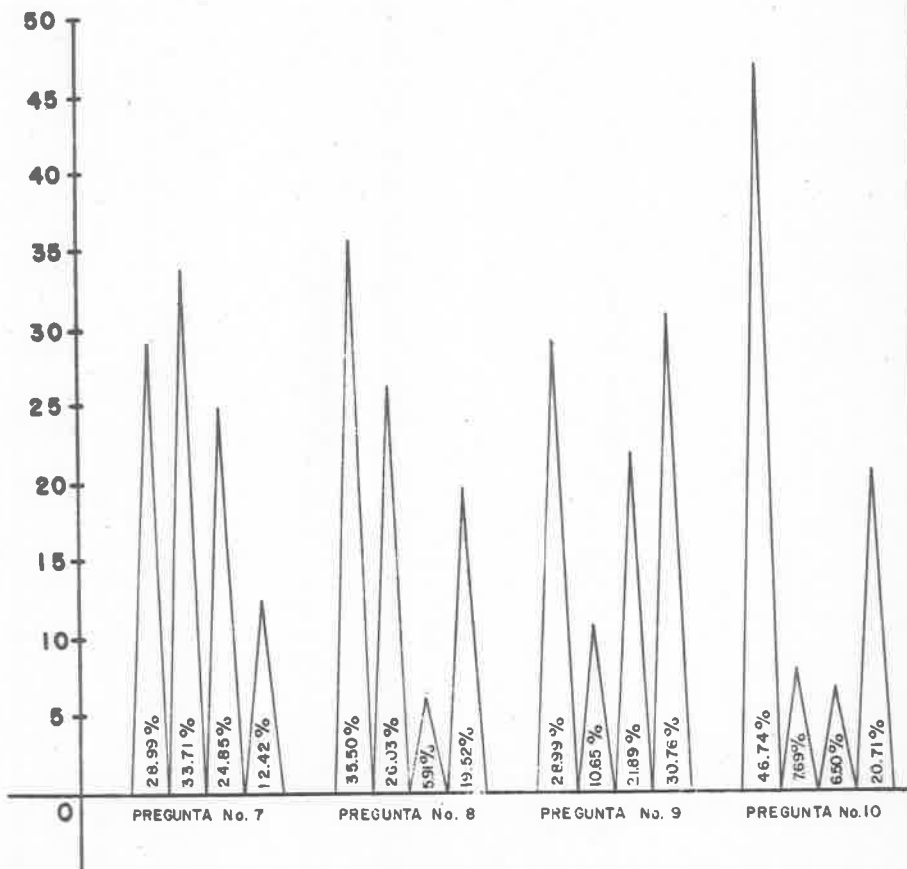
- 1.- BALLESTEROS, ANTONIO Y SAINZ FERNANDO. Organización escolar Edit. Losada, S.A. 5a. edición 7 de Octubre 1967 Buenos Aires, Págs. 182.
- 2.- CORMARY, HENRY. La pedagogía. Diccionario del saber Moderno. Los problemas, Los Métodos, Las enseñanzas, Las Ideas, Las Obras, Los Hombres. Edit. - Mensajero Bilbao, 2a. Ed. 1975, Págs. 576.
- 3.- EL COLEGIO DE MEXICO. Manual de técnicas de Investigación. Para estudiantes de Ciencias Sociales / México, sexta reimpresión 1978, Págs. 187.
- 4.- ELIAS, DE BALLESTEROS EMILIA/. Ciencia de la Educación. Edit. Patria, 7a. Ed. México, D.F. Noviembre de 1972. Págs. 433.
- 5.- GALLO, MARTINEZ VICTOR Y GUTIERREZ, GARDUÑO DONACIANO. Organización y Administración Escolares. Secretaría de Educación Pública, México, 1964, Págs.- 201.
- 6.- HENRY, MUSSEN PAUL. Et. al. Desarrollo de la Personalidad en el niño. Edit. Trillas, 5a. reimpre-

sión México, Marzo 1976, Págs. 878.

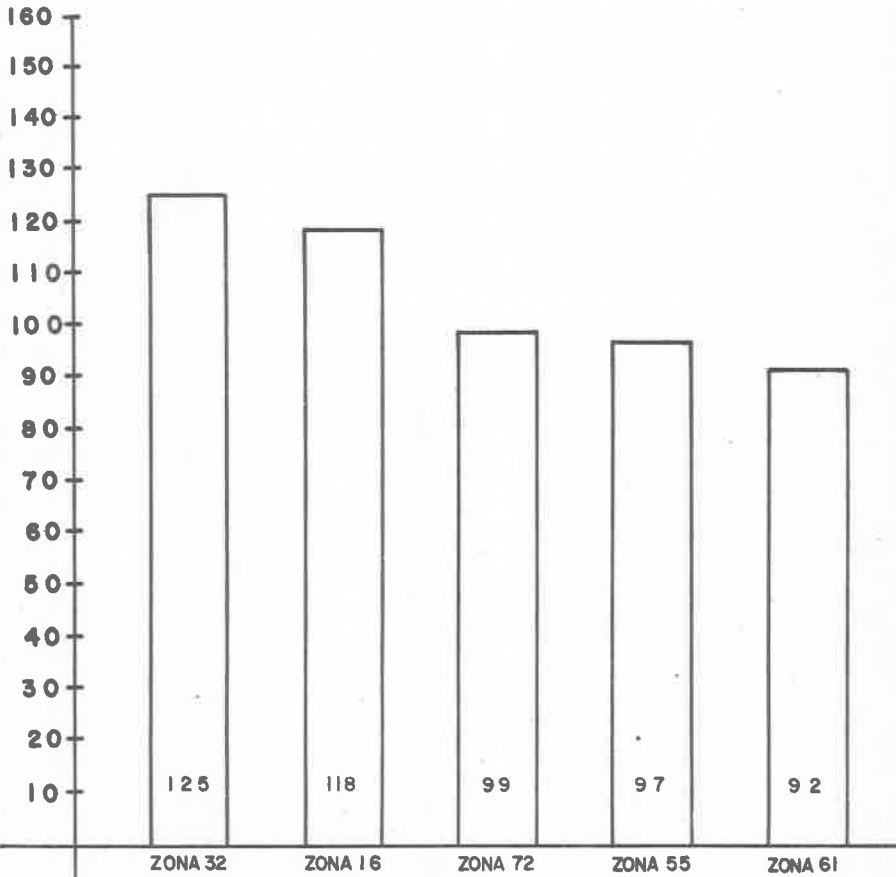
- 7.- JIMENEZ, Y CORIA LAUREANO. Organización Escolar. - Fernández Editores, S.A. 7a. Ed. México, D.F. 15 de Agosto 1964, Págs. 353.
- 8.- MENDIETA, ALATORRE ANGELES. Métodos de Investigación y Manual Académico. Edit. Porrúa, S.A. México 1979, Duodécima Ed. Págs. 212.
- 9.- M.L. BIGGE, MP, HUNT. Bases Psicológicas de la Educación. Edit. Trillas 2a. reimpresión, México, Agosto 1973, Págs. 735.
- 10.- VILLARREAL, CANSECO TOMAS. Didáctica General. Edit. Oasis, S.A. 3a. Ed. México, 1968. Secretaría de Educación Pública, Instituto Federal de Capacitación del Magisterio Biblioteca Pedagógica de Mejoramiento Profesional. Págs. 398.

A N E X O S

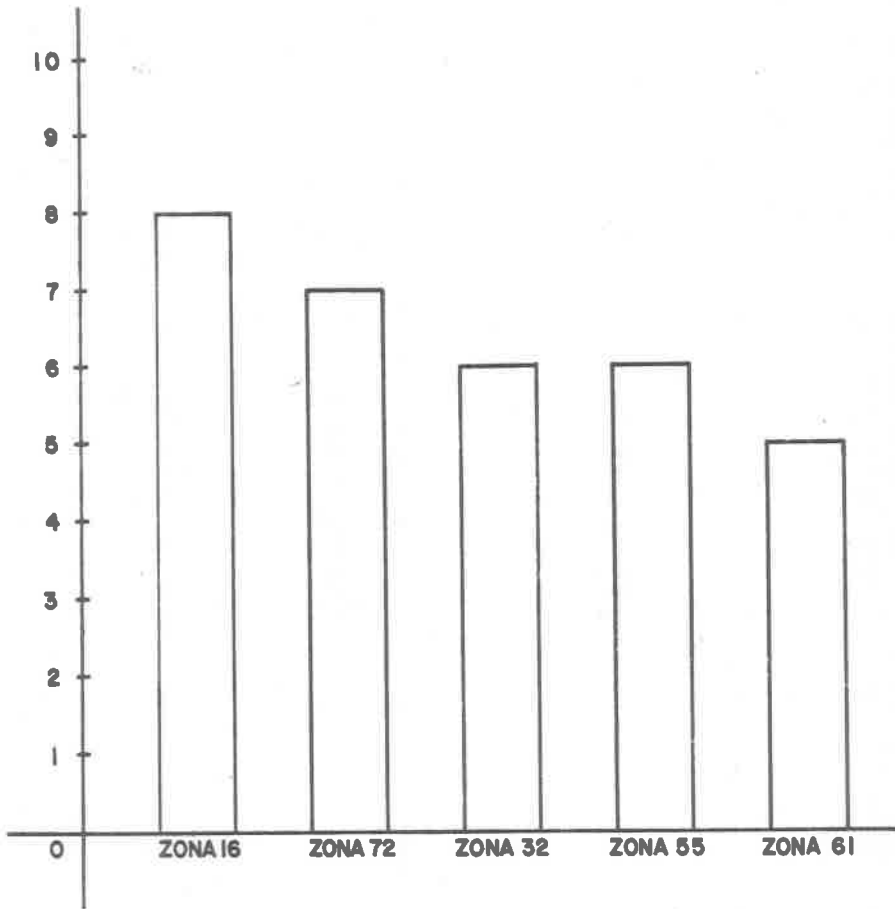
RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS 7, 8, 9 Y 10 DEL CUESTIONARIO.



NUMERO DE MAESTROS EN LA CIUDAD DE PACHUCA



NUMERO DE DIRECTORES SIN GRUPO EN LA CIUDAD DE PACHUCA



NUMERO DE ALUMNOS EN LA CIUDAD DE PACHUCA

